

## El texto:

Este libro tiene por finalidad ofrecer a Paola Bentivoglio un homenaje de reconocimiento y gratitud de sus colegas y alumnos por su labor investigativa y por su intransigente apoyo a la investigación. El título del libro, *Haciendo lingüística*, recoge de manera muy acertada el espíritu de la obra, la cual reúne un conjunto de artículos que reflejan el quehacer lingüístico de sus autores.

El volumen cubre los más variados aspectos del estudio del lenguaje a través de sus cinco secciones:

1. *Fonética, fonología y entonación*
2. *Gramática*
3. *Lexico y semántica*
4. *Discurso y pragmática*
5. *Historia, sociedad, teoría y metalingüística*

Los autores están adscritos a universidades de Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, México, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. El amplio alcance de las investigaciones y reflexiones presentadas les permitirá a los lectores una aproximación a las teorías y métodos más recientes de la lingüística.

## Haciendo Lingüística Homenaje a Paola Bentivoglio

# Haciendo Lingüística Homenaje a Paola Bentivoglio

Mercedes Sedano, Adriana Bolívar y Martha Shiro  
Compiladoras





ciplinas como la Sociolingüística mediante la incorporación, a través de los grandes corpus, de los procedimientos cuantitativos; los principios sociolingüísticos pasarán a ser, poco a poco, una necesidad para este tipo de estudios como hoy son los pragmáticos. Además, las nuevas escuelas lingüísticas se decantarán más, de manera creciente, por el discurso que por la oración, o lo que es igual, por el análisis del lenguaje como producto en funcionamiento que por el lenguaje como producto finalizado. lo que ha de llevar al Análisis del discurso, entendido discurso como objeto lingüístico concreto, producido en situación determinada en la que ha incidido todo tipo de aspectos extralingüísticos: sociales, ideológicos, etc., a convertirse en una corriente fundamental para el futuro de la lingüística. Dicho lo cual y con el soporte de los datos del último período (1990-1999), no parece muy arriesgado aventurar que sea en algunas de sus múltiples metodologías donde tenga cabida un porcentaje cada vez mayor de los acercamientos que, en el próximo decenio, se lleven a cabo en el ámbito del *español hablado*. Su pondrá un nuevo "apretón de tuercas" en ese camino científico cuya evolución, al menos en algunos de sus aspectos, hemos intentado analizar.

#### REFERENCIAS

- Adam, J. M. 1992. *Les textes: types et prototypes*. Paris: Nathan.  
Cortés, L. 2002. *Los estudios de español hablado entre 1950 y 1999*. Anexos de *Oxilia*. Madrid: Arco Libros.

#### 1. Introducción

1.1. El desplazamiento del interés del lingüista por el lenguaje como producto final al interés por el momento, siempre nuevo (siempre repetido), en que un sujeto toma el lenguaje para utilizarlo y convertir aquello que solo está en su mente en ese instrumento nuevo que llamamos *discurso*, ha supuesto una revolución tal en el panorama de los estudios lingüísticos que la propia disciplina ha mudado considerablemente sus objetivos, su campo de conocimiento y, por tanto, su delimitación. El cambio también llevará consigo la mezcla y, en muchos casos, la confusión a la hora de ubicar los nuevos estudios, ya que, en su novedad, éstos van a crear: *metodologías* (cualitativas, cuantitativas, sociales, psicológicas), *disciplinas* (Sociolingüística, Pragmática, Etnografía del habla, Análisis del discurso, etc.) o *conceptos* (expletivos, turnos de habla, enunciados, marcadores del discurso, socioléctos o corpus de habla), término este último, por ejemplo, a cuya luz se han abierto nuevas aproximaciones sistemáticas a ciertos aspectos gramaticales, a distintos tipos de textos, a diferencias sociocomunicativas, etc. que no hubieran sido posibles desde enfoques anteriores.

1.2. La aplicación de las nuevas corrientes al discurso oral en español ha tenido que superar etapas en las que el interés por la lengua hablada no iba más allá, en el mejor caso, de su utilización para la enseñanza del español para extranjeros o, en el peor, de servir para mostrar las anomalías en esta modalidad; etapas en las que el texto escrito servía, en gran manera, como base de estudio o en las que no era extraña la confusión entre *hablado* y *coloquial*. Aún hoy no se deslindan con claridad el ámbito de la Sociolingüística y del Análisis del discurso, la relación de la Pragmática con otras disciplinas, o las unidades de segmentación del discurso oral, por citar algunos casos. Todo ello ha propiciado una fértil área de estudio, aunque,

hasta ahora, no exenta de cierto desconocimiento y muchas ambigüedades. En el intento de paliar algunas de estas deficiencias en el mundo hispánico, las cuales a veces incluso se expanden entre los propios especialistas, surgió, en 1998, la idea de un estudio historiográfico del *español hablado*; un análisis de estos cincuenta años (1950-1999), de sus períodos, de la llegada de las distintas corrientes, de sus obras introductoras y significativas, etc. El citado Proyecto (Corrís 2002) exigía, además de una amplia y rica base bibliográfica, en buena parte ya entonces confeccionada, la localización y lectura de un número considerable de esas referencias, lo que nos permitió resolver una de las primeras dificultades: la segmentación de estos cincuenta años en períodos que, siendo relativamente homogéneos, sirvieran para explicar con mayor facilidad la aparición y desarrollo de las diferentes corrientes metodológicas (estilística, dialectológica social, sociolingüística, analítica del discurso, etc.). Los períodos, de los que ahora nos vamos a servir para nuestras conclusiones, fueron los siguientes:

1950-1965. Período de estudios dialectológicos y estilísticos.

1966-1979. Período de estudios cuantitativos: Dialectología social,

Sociolingüística y Psicolingüística del desarrollo.

1980-1989. Entre la oralidad y la cuantificación. Estudios de Análisis del discurso.

1990-1999. Estudio de los distintos tipos de discurso oral: géneros, registros, sociolectos y modelos textuales.

El corpus bibliográfico del que partimos, en cuanto a los trabajos empíricos, abarcó todas aquellas referencias relacionadas con el análisis del español oral en producción. Y fue esta intención la que vino a fijar las lindes del proyecto. Todos sabemos que los sistemas teórico-metodológicos que se aplican al estudio del español hablado dependerán de aquella dimensión del acto (geográfica, social, contextual o comunicativa) que quiera ser destacada por el investigador; de ahí que no todas las aproximaciones a su mejor conocimiento presten igual atención a los elementos y funciones discursivas (tal es el caso de la Dialectología, en particular, o de buena parte de los estudios fónicos o léxicos, cuya atención es inexistente). Por suerte, cada vez son más frecuentes las aproximaciones empíricas que tienen como objetivo un mejor conocimiento de la técnica constructiva del discurso y que suelen estar relacionadas con los niveles sintáctico y discursivo, especialmente desde la Pragmática. A partir de esta idea, eliminamos las posibles obras de Dialectología tradicional, salvo casos excepcionales, y de Geografía lingüística; ambas disciplinas, concentradas tanto tiempo en el estudio casi exclusivo de las hablas populares y rurales, habían prescindido de las cuestiones discursivas, espe-

pasado de los 12 títulos a los 74, lo cual muestra una incidencia importante en este tipo de estudios. Por otro lado, los dos grupos destacados en la época anterior, pertenecientes ambos al nivel enunciativo, el de los aspectos prosódicos, con 15 ocurrencias, y el de los mecanismos discursivos, con 10, van a aumentar su número de entradas a 39 y 43, respectivamente. Así mismo cabe hablar de la consideración que empezará a tener en nuestra bibliografía un tema como el de los «marcadores del discurso», del que se van a ocupar nuestros investigadores, durante este período, en 27 ocasiones.

Todo lo dicho va a desarrollarse en gran manera en el decenio de los noventa, pues será entonces cuando las tendencias distintas del Análisis del discurso adquieran un mayor protagonismo en nuestra investigación.<sup>4</sup> Las referencias que intentan ubicar un discurso como perteneciente a un determinado *registro* (coloquial, técnico, científico o elaborado) alcanzará una cifra considerable, 181 obras, con trabajos múltiples acerca del registro coloquial o subregistros técnicos como el político, periodístico, etc.; a ésta, le siguen las 110 aportaciones que analizan los distintos *géneros* (entrevista, debate, chiste, etc.). Por lo que atañe al nivel enunciativo, hay dos temas que destacan en gran manera: en primer lugar, el de los «marcadores del discurso», tanto conectivos como de estructuración, tema que ha pasado de 27 trabajos del período anterior a 171 en éste; en segundo lugar, los «fenómenos prosódicos» con 100 referencias. Todos ellos son aspectos que crecieron en la etapa precedente, pero será ahora, entre 1990 y 1999, cuando, gracias a la aplicación al español oral de las distintas direcciones del Análisis del discurso (Teoría de la argumentación, Análisis conversacional etnometodológico, etc.) se consumará esta importante evolución en la filología hispánica.

## 2. Epílogo

Tenemos la convicción de que, en un futuro inmediato, las diferentes escuelas del Análisis del discurso se van a convertir en el centro indiscutible de la nueva lingüística; en ellas, por ejemplo, terminarán incrustándose dis-

<sup>4</sup> En los trabajos intramucuos solo cabe señalar que si bien las tres categorías con más aportaciones son las mismas que en el período anterior, ahora va a cambiar el orden en cuanto al número de referencias bibliográficas: el análisis de las «formas personales del verbo», que ocupaba la tercera posición entre 1980-1989 (68 referencias) pasa ahora al primer lugar con 165 trabajos; las «obras generales», hasta ahora mayoritarias en todos los períodos, pasan al segundo lugar, con 103 títulos, 30 de ellos, cuntonamente, a partir de obras literarias; y, en tercer lugar, las referencias que investigan cuestiones relacionadas con el pronombre personal y las formas de tratamiento, de las que hemos encontrado 91 aportaciones. Otros apartados importantes por el número de obras publicadas son los de los implementos personales del verbo, con 65 títulos, los de la oración compuesta, con 49 referencias o dos entradas, con 35 trabajos en cada una; las proposiciones. Los principios metodológicos de la Sociolingüística y de la Dialectología son los más aplicados.

y la Dialectología social, de moda en el mundo hispánico, se podrían interesar por otros elementos discursivos que no fueran el énfasis o la entonación, ya que, hemos de recordar, los estudios propios del Análisis del discurso empezarán a desarrollarse en nuestra bibliografía en la etapa siguiente; por todo ello, nos parece normal que sea tan significativa esa diferencia entre el 74,3% de las aproximaciones intraenunciativas y el 24,5% de los estudios enunciativos y supraenunciativos. Lo dicho justifica no solo que el número de referencias que va a aparecer en la entrada de «obras generales» con incidencia en el estudio de algunas unidades sea superior a todos, 50 obras, sino también, y posiblemente sea más indicativo, que los cuatro grupos siguientes en cuanto al número de aportaciones, durante 1966-1979, correspondan a elementos intraenunciativos; así, el tema de los «pronombres y formas de tratamiento» produce 45 referencias, las «formas personales del verbo», 32, o de los sufijos. Todos ellos son temas de los que ya se habían ocupado los dialectólogos tradicionales y que iban a cobrar bríos con las nuevas metodologías. De los otros dos niveles, cabe subrayar que los más investigados son los mismos temas del período anterior: los «aspectos prosódicos», con 15 referencias y los «aspectos relacionados con el énfasis», con 10.

Ya advertimos, para el período que va entre 1980 y 1989, que, si bien los trabajos cuantitativos (dialectológicos sociales y sociolingüísticos) iban a continuar muy expandidos en el mundo hispánico, las distintas corrientes que se ocupan del Análisis del discurso y, en menor medida, los estudios prosódicos y los trabajos estilísticos, originarán que el porcentaje de investigaciones que analizan cuestiones enunciativas y supraenunciativas alcance una cifra del 35,1% (262 referencias), superior al 24,5% del período anterior. Es curioso observar cómo aunque en los estudios intraenunciativos se repiten casi los mismos epígrafes que en los períodos anteriores en cuanto al mayor número de referencias: «obras generales», con 89 títulos; «pronombres personales y formas de tratamiento», con 73 y, en tercer lugar, «formas personales del verbo», de la que han aparecido 68 referencias, por el contrario, en los otros estudios no hay similitud alguna con la época previa. El cambio más importante está en el protagonismo que ya empiezan a tomar, dentro del Análisis del discurso, el nivel supraenunciativo, o sea, los estudios que versan sobre la articulación de los enunciados para producir textos, discursos orales que serán analizados como fragmentos de distintos géneros, registros, modelos textuales o sociolectos. Esto origina que dicho nivel sea el que empiece a despertar más interés entre los investigadores, con 44 referencias, así como que solo al discurso oral en cuanto perteneciente a un género (entrevista, discurso presidencial, etc.) se le dediquen 30 aportaciones. Se ha

cializadas como estaban en las variaciones diatópicas; por la misma razón, prescindimos de los niveles fónico y léxico, los más conocidos y tratados en las citadas formas de aproximación al estudio del español hablado. Nuestra atención, por tanto, se concentró en las variedades sociales y contextuales, por lo que recopilamos casi con exclusividad, especialmente en los dos últimos períodos, las referencias, bien de nivel morfosintáctico, bien discursivo,<sup>1</sup> o sea, en producción. Con estas restricciones, el corpus de referencias en el que se basó nuestro estudio historiográfico, formado por 4241 obras, abarca un altísimo porcentaje del total de las publicaciones que analizan el discurso oral en español. La distribución de estas 4241 referencias, por años y períodos es la siguiente:

- 1950: 8; 1951: 8; 1952: 6; 1953: 8; 1954: 11; 1955: 6; 1956: 7; 1957: 4; 1958: 7; 1959: 5; 1960: 6; 1961: 10; 1962: 13; 1963: 11; 1964: 11; 1965: 12; 1966: 20; 1967: 20; 1968: 18; 1969: 20; 1970: 27; 1971: 20; 1972: 20; 1973: 22; 1974: 50; 1975: 46; 1976: 48; 1977: 58; 1978: 62; 1979: 60; 1980: 70; 1981: 85; 1982: 77; 1983: 93; 1984: 96; 1985: 94; 1986: 154; 1987: 151; 1988: 149; 1989: 146; 1990: 197; 1991: 174; 1992: 216; 1993: 202; 1994: 186; 1995: 224; 1996: 363; 1997: 312; 1998: 301; 1999: 327. Total: 4241.
1. 1950-1965: 133 (3,1%) (8,3 títulos por año)
  2. 1966-1979: 491 (11,6%) (35,1 títulos por año)
  3. 1980-1989: 1115 (26,3%) (111,5 títulos por año)
  4. 1990-1999: 2502 (59,0%) (250,2 títulos por año) 4241 (100% referencias)

1.3. El trabajo nos ha permitido conocer el desarrollo de las disciplinas que de una u otra manera han prestado sus principios teóricos a las aportaciones empíricas que van a conducir a un mejor conocimiento del español hablado. De la Dialectología, primero tradicional y luego social, a la Sociolingüística; de la Estilística, a cualquiera de las direcciones del Análisis del discurso, nos hemos encontrado con principios, temas, posibilidades investigadoras, innovaciones, que han hecho posible el testimonio de una evolución: la seguida por las diferentes formas y actitudes con que el lingüista afronta el análisis de un fragmento más o menos amplio del discurso oral

<sup>1</sup> Cuando hablamos de enfoque discursivo hacemos referencia a un tipo de estudio que tiene como objetivo aunar el análisis de los bloques lingüísticos que se presentan en forma de un determinado género, registro, etc. y que están circunscritos a una unidad de interacción, con el de otros elementos sinótmico de enfoque pragmalingüístico. Podemos decir que enfoque discursivo es

en español. Para su mejor examen, distribuimos los títulos bibliográficos en cuatro epígrafes, unos más importantes que otros, que nos han servido para ubicar formas de acercamiento e intereses de los investigadores: 1. «Oralidad y 'escriturabilidad'»; 2. «Materiales (grabados y transcritos) para el estudio del español»; 3. «Estudios del habla a partir de textos escritos»; y 4. «Estudios del habla en su situación real». Ahora bien, en este último, sin duda en el que se ubica un porcentaje altísimo del total de las obras analizadas, aparecerán, a su vez, cinco apartados: 4.1. «Trabajos teóricos»; 4.2. «Trabajos empíricos»; 4.3. «Actitud y lenguajes»; 4.4. «Contrato/contraste de lenguas»; y 4.5. «Adquisición de los mecanismos sintáctico-pragmáticos». Ello nos permitió el contraste entre grupos diferentes, de modo que —a través del análisis de sus tendencias— pudimos ver reflejada la transformación de los intereses de los investigadores según los distintos períodos.

## 2. La evolución y sus aspectos

Tales intereses han ido generando un estado constante de mudanza a lo largo de estos cincuenta años. La evolución se puede observar, entre otros aspectos, en manifestaciones como las siguientes:

1.1. *Evolución en el interés por el tipo de corpus del que se parte.* El contraste entre el apartado 3. «Estudios del habla a partir de ciertos textos escritos» y el 4. «Estudios del habla en su situación real», en los distintos períodos, nos ha permitido subrayar una actitud diferente con respecto a la base sobre la que se asienta la investigación. En el primer período, entre 1950-1965, el porcentaje de trabajos que parten de obras literarias representó el 31,2% del total de referencias; es decir, de las 141 entradas que consideramos en este punto (133 + 8 referencias repetidas), cuarenta y cuatro (31,2% del total de la producción), parten de corpus literarios elegidos, en general, por su imitación de la lengua hablada. La dificultad para poder disponer de grabaciones y la creencia, salvo algunas opiniones como la de Criado de Val, de que la lengua escrita, en ciertos casos, era un fiel reflejo de la lengua oral permanecieron durante un tiempo entre los investigadores. Este porcentaje fue descendiendo en los períodos siguientes por varios motivos, entre los cuales los dos más importantes son la necesidad científica de utilizar corpus reales y la menor dificultad técnica para conseguir dichos corpus. Entre 1966-1979, las sesenta y nueve referencias encontradas representan el 13,7%, porcentaje que descenderá al 8,2% en el período comprendido entre 1980-1989, cuando las tres disciplinas cuantitativas (Sociolingüística, Dialectología social y Psicolingüística del desarrollo), mayoritarias en este período, exigen por cuestiones metodológicas textos reales grabados a la hora de estudiar la lengua

Habida cuenta de que la metodología más empleada en el primer período (1950-1965) seguía siendo la dialectológica, y que ésta, tanto por sus mecanismos, como por su propia concepción de análisis, difícilmente podría ir más allá del estudio de los elementos que hemos considerado como pertenecientes al nivel intraenunciativo, en tal período, los 77 trabajos ubicados en este nivel alcanzaron un porcentaje muy superior (62,1%) al de los otros dos, más relacionados con el enunciado y, generalmente, abordados por los seguidores de otra corriente con cierta expansión en esta etapa, la Estilística: las 45 referencias de estos dos niveles supusieron el 36,3%. Tal diferencia aumentará en el período cuantitativo [1966-1979], descenderá en el siguiente [1980-1989], con el inicio del Análisis del discurso, y solo invertirá sus resultados en el último período [1990-1999], cuando el porcentaje de las referencias intraenunciativas [elementos del enunciado] descienda del 63,7%, del período anterior al 43% de éste; inversamente, el de los enunciativos [nivel enunciativo y supraenunciativo] va a pasar del 35,1%, al 55,6%.

Los datos del primer período tienen su explicación, decíamos, en el arraigo de la metodología dialectológica. Ésta, preocupada preferentemente por las cuestiones fonéticas y léxicas, iba a tratar los aspectos gramaticales preferentemente en obras generales donde se analizan, bien distintos niveles, entre ellos el gramatical, bien solo este último, pero varios temas a la vez (sufijos, formas verbales, etc.); por ello, hemos dedicado un apartado, que denominamos: «obras generales», a este tipo de referencias, mayoritario en el período que nos ocupa —con 29 casos—. Además de este grupo destacado, y dentro del mismo apartado intraenunciativo, subrayamos la consideración que en trabajos monográficos van a tener estos dos temas: el de la «articulación de la palabra», con diez estudios (todos ellos referidos al uso de sufijos en distintos lugares y situaciones) y el de las «formas de trramiento», también con diez estudios. Por lo que atañe a cuestiones relacionadas con los enunciados y su articulación, podemos mencionar los catorce casos de análisis de «fenómenos prosódicos», así como las trece referencias que se ocupan de los «mecanismos enunciativos»: énfasis, orden de palabras y presencia/ausencia.

En la etapa siguiente [1966-1979], aumentan las diferencias entre los trabajos intraenunciativos y los pertenecientes a los otros dos niveles, a favor de aquellos; la justificación, sin duda, está en la expansión de las corrientes cuantitativas que, al igual que ocurre con la Dialectología tradicional, propician el estudio de aspectos fonéticos, léxicos y, aunque mucho menos, morfosintácticos (verbos, pronombres, nexos etc.), que son los que aquí recogemos. Muy difícilmente, en estos años, disciplinas como la Sociolingüística

entradas a lo largo de los distintos periodos; especialmente, en el caso del epígrafe 2, cuyo número de obras en las diferentes etapas, 0, 4, 10 y 71 ha supuesto unos porcentajes crecientes: 0%, 0,8%, 0,9% y 2,7%, respectivamente. Es curioso también observar que los tantos por cientos alcanzados entre 1990 y 1999 en los estudios que consideran cuestiones relacionadas con el contacto/contraste de lenguas [4], así como con la adquisición [5] (pequeñamente), superiores aun a los ya considerados más altos [6,6% y 6,9%, respectivamente], fecha de inicio de la expansión de ambos campos.

2.3. *Evolución temática en los trabajos empíricos.* Un aspecto más de la evolución viene dado por la temática, sujeta, obviamente y por motivos varios, al peso que en cada momento tengan las diferentes disciplinas y direcciones. Nuestro Índice bibliográfico nos permitió separar, dentro de los trabajos empíricos, tres niveles diferentes: 1) nivel "intraenunciativo", que abarca aquellos aspectos relacionados con elementos que forman parte del enunciado -verbo, sujeto, pronombres, etc.-; vienen a coincidir con los elementos tradicionales del nivel oracional, por lo que ha sido denominado, por algunos estudiosos del texto, nivel frásico u oracional;<sup>3</sup> 2) nivel "enunciativo", que comprende aquellos trabajos que consideran como referente de su investigación el propio enunciado o elementos propios de él, y 3) nivel "supraenunciativo", que se ocupa de la articulación de diferentes enunciados sociolecto o un modelo textual. Si bien esta división va a resultar interesante a la hora de hacer determinadas consideraciones con respecto a los elementos estudiados, no nos debe inducir a ideas clasificatorias erróneas, ya que no siempre, ni mucho menos, los estudios de los mecanismos propios de la situación de oralidad son exclusivos de los subgrupos establecidos en el nivel enunciativo y supraenunciativo; en algunos casos, en el nivel intraenunciativo, junto a estudios menos discursivos, vamos a encontrar otros -como los que analizan las formas de tratamiento, el empleo de los pronombres como sujetos colectivos o no de enunciación o el empleo de cualquier tiempo verbal como estrategia discursiva- que forman parte de referencias pertenecientes a determinada tipología discursiva. De todas formas, como es lógico suponer por la lectura de los distintos epígrafes, según van a ir expandiéndose las investigaciones pertenecientes al Análisis del discurso, se potenciarán los trabajos de los niveles enunciativo y supraenunciativo, hecho que se ha ido analizando en cada uno de los periodos.

<sup>3</sup> Consideramos que no es coherente, al hablar de aspectos del discurso, recurrir a la oración para denominar los distintos niveles, como ha hecho algún estudioso del texto; así, J. M. Adam, 1992. *Les textes: types et prototypes*, cuando habla del nivel frásico y textual.

oral, condición esta que se irá incorporando cada vez más a nuevas materias como el Análisis del discurso. Este descenso llega al 6,6% en el último periodo (1990-1999), si bien dicho porcentaje, resultado de los 172 títulos encontrados, ha sido algo superior de lo que se hubiera podido pensar *a priori*. La explicación, o al menos parte de ella, se halla en el hecho de que, para estudiar la oralidad, se van a aplicar algunos métodos nuevos a determinados textos literarios; un ejemplo lo tenemos en investigadores de universidades como Friburgo, Múnich o Complutense de Madrid, los cuales se dedican a analizar los vestigios de la comunicación oral espontánea que pueden encontrar ciertos documentos historiográficos escritos por semicultos, cartas soldadescas, actas de procesos inquisitoriales, etc.

2.2. *Evolución en la pujanza de las distintas disciplinas y metodologías.* El análisis de las referencias aparecidas en los apartados bibliográficos que dedicamos a los trabajos teóricos nos permitió observar cómo van emergiendo y extendiéndose los principios teórico-metodológicos de las diferentes disciplinas, a modo de preámbulo de su aplicación empírica al estudio del español. Para ello, tales apartados aparecían divididos en varias entradas, entre las cuales nos interesa recordar: a) los estudios que tratan de la definición, delimitación y proyectos de conocimiento de lo que entendemos por *español hablado*, asociado durante mucho tiempo al español coloquial; b) estudios teóricos sobre Estilística; c) sobre Dialectología social; d) sobre Sociolingüística; e) sobre Pragmática; f) sobre Análisis del discurso; y g) sobre otras disciplinas.

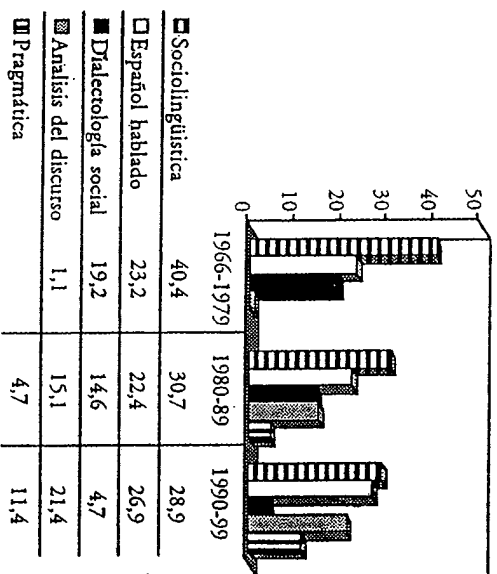
Entre 1950-1966, de las 133 referencias que suman los dos grupos mayoritarios [3. «Estudios del habla a partir de ciertos textos escritos» y 4. «Estudios del habla en su situación real»], los únicos contabilizados en los distintos periodos para este dato, hay solo 9 artículos teóricos (6,8%), todos ellos pertenecientes al apartado [a)]; son obras de Beinhauer, Alfonso, Criado, Ynduráin, etc., en las que se intenta delimitar la nueva forma de acercamiento al estudio del español coloquial, adjetivo este que se asocia y confunde con el de español hablado y español familiar. El interés por los estudios teóricos crece considerablemente en los tres periodos siguientes, especialmente entre 1966-1979, en el que de las 411 aportaciones que suman los 99 trabajos mayoritarios, *i.e.*, obras literarias y obras en situación real, hay unos años del 6,8% (9 trabajos) al 24,1% (93 trabajos), hecho normal si tenemos en cuenta el mayor asentamiento de las investigaciones sobre la lengua oral. Pero ¿qué disciplinas son las que más interesan a los estudiosos? En este punto, cabe destacar los 29 (23,2%) estudios continuadores de las

nueve obras del periodo anterior [apartado a)], o sea, trabajos sobre aspectos de delimitación de lo que ha de ser el estudio del español hablado, los cuales, mayoritariamente, suelen llevarse a cabo por parte de autores pertenecientes a la corriente estilística. No obstante, la cifra más alta corresponde a las aportaciones bibliográficas originadas por una nueva disciplina: la Sociolingüística, con 40 referencias (40,4%) [d)]; también destacan las 19 que tratan sobre el *Proyecto de estudio de la norma culta*, que nosotros incluimos en Dialectología social (19,2%) [e)]. Notamos, por tanto, la trascendencia en esta época de los estudios referidos a disciplinas cuantitativas: el 59,6% (40,4% + 19,2%). A partir del periodo siguiente, empezará una cierta evolución a favor de los estudios cualitativos.

Entre 1980-1989, han aparecido 192 trabajos teóricos (20,4%). La Sociolingüística, con 59 aportaciones, y los estudios teórico-metodológicos sobre consideraciones del estudio del español hablado [a)], con 43, son los aspectos que más interés despertaron entre los investigadores del mundo hispánico. Ahora bien, las disciplinas cuantitativas van a empezar el descenso en cuanto a su representatividad; la Sociolingüística bajará del 40,4% del total de trabajos teóricos en el periodo anterior, al 30,7%, a la par que los estudios referidos a la Dialectología social descienden al 14,6%. El motivo está en la irrupción de referencias bibliográficas que se ocupan de aspectos teóricos relacionados con algunas de las distintas perspectivas del Análisis del discurso [f)], las cuales pasan de la única referencia en la época anterior (1,1%), a 29 en ésta (15,1%). Los estudios teóricos relacionados con disciplinas cualitativas suman ya el 42,2%,<sup>2</sup> porcentaje equiparable al de las disciplinas cualitativas. Esta evolución va a persistir en el último periodo (1990-1999). Si bien, y una vez más, la Sociolingüística, con 105 trabajos teóricos (28,9%), continúa siendo la disciplina con un número mayor de aproximaciones —a la que siguen, también una vez más, los estudios teórico-metodológicos sobre consideraciones del estudio del español hablado, con 98 (26,9%)—, ya el Análisis del discurso, con 78 referencias (21,4%) y la Pragmática [e)], con 42 (11,4%), empiezan a tener una importante expansión. Estos datos hacen que el panorama continúe en la línea iniciada en el periodo anterior, y que por primera vez en estos tres últimos periodos, los estudios de las dos corrientes cuantitativas interesen menos que los cualitativos. En este cambio hay dos hechos que condicionan tal superioridad: por un lado, el gran descenso de trabajos teóricos referidos al *Proyecto* (cf. Cortés 2002), lo que lleva a que descienda al 4,7% el porcentaje de estudios de

Dialectología Social (19,2% y 14,6% habían sido sus tantos por cientos en los periodos anteriores); por otro lado, el continuo ascenso de estudios del Análisis del discurso, con 78 trabajos (21,4%), y de Pragmática, con 42 (11,4%). Con ello, las referencias cuantitativas no van a pasar del 33,6%, en tanto que las cualitativas ascienden al 59,7% (26,9% en estudios de *español hablado*; 21,4%, en Análisis del discurso, y 11,4%, en Pragmática). Los grandes corpus, en el próximo decenio, nos permitirán asistir a la incorporación cada vez mayor de principios cuantitativo-sociolingüísticos al estudio del Análisis del discurso. Veamos lo dicho en el siguiente gráfico, si bien en él prescindiremos del periodo primero (1950-1965) al no haberse producido en esta etapa trabajos teóricos de Sociolingüística, Dialectología social, Análisis del discurso y Pragmática:

Porcentajes de valores según las distintas disciplinas y periodos



Complementaría de la evolución anterior es la que se muestra a través del análisis de epígrafes como 1. «Oralidad y 'escrituridad'» y 2. «Materiales (grabados y transcritos) para el estudio del español», o de apartados: 3. «Actitud y lenguajes», 4. «Contacto/contraste de lenguas» y 5. «Adquisición de los mecanismos sintáctico-pragmáticos». Su confrontación nos lleva a reparar en la llegada de nuevos intereses en la investigación, inéditos incluso, en algunos casos, hasta bien entrado el decenio de los sesenta. Esto sucede, verbigracia, con los dos epígrafes 1 y 2 [1. «Oralidad y 'escrituridad'» y 2. «Materiales (grabados y transcritos) para el estudio del español»], que partiendo de 0 referencias entre 1950-1965 van a ir ampliando su porcentaje de

<sup>2</sup> Este porcentaje está distribuido en 22,4% en estudios del español hablado [en buena parte relacionados con la Estilística], 15,1% en Análisis del discurso, y 4,7% en Pragmática.